

PANEGYRICA ORACION,
 QUE EN LA PLAUSIBLE, MAGNIFICA
 SOLEMNIDAD DEL SANTISSIMO PRINCIPE
 DE LOS APOSTOLES EL

15.

SEÑOR SAN PEDRO
 CONSAGRÒ LA ILUSTRE, Y
 VENERABLE COFRADIA DE
 SACERDOTES SECULARES
 DE LA CIUDAD DE SAN LUCAR DE BARRAMEDA
 en su Iglesia Mayor Parroquial, Domingo
 29. de Junio de 1749.

DIXOLA

D. MIGUEL FERNANDEZ ESPINOSA
de los Monteros, Presbytero, graduado en
Sagrada Theologia.

DEDICALO SU AUTHOR

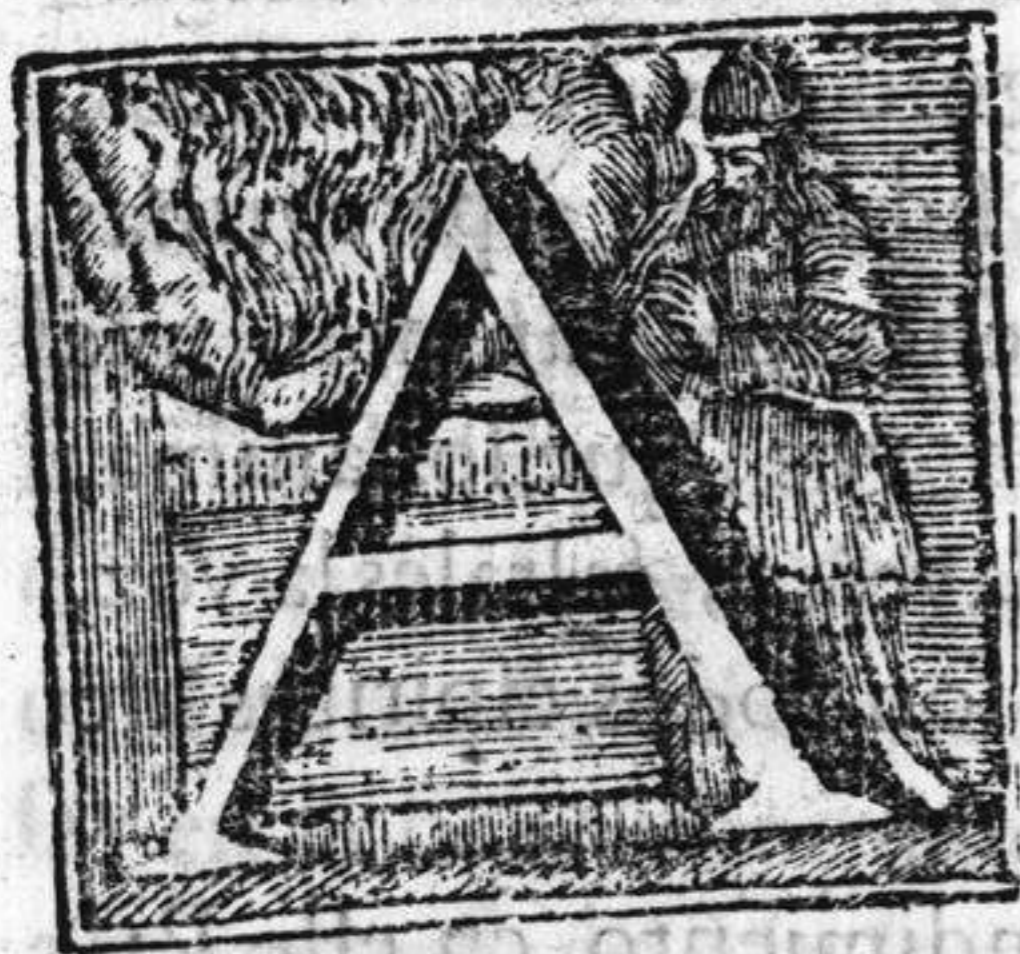
A L Illmo. Sr. D. FRANCISCO DE SOLIS
 FOLCH DE CARDONA GANTE-BELVIS RODRI-
 guez de las Barrillas, Caballero del Orden de Calatrava,
 Arzobispo de Trajanopolis, del Consejo de S. Mag. su Su-
 miller de Cortina, y Coadministrador del Arzobispado
 de Sevilla, *Simul* con el Serenissimo Señor
 Infante Cardenal Arzobispo.

SALE A LUZ A EXPENSAS DE UN APASSIONA-
 do, y especialissimo Amigo del Orador.

Impresso en el Puerto de Santa Maria, en la Imprinta de Don
Roque Gomez, en la calle de Cielos.

A EL ILUSTRÍSSIMO SEÑOR
DON FRANCISCO
DE SOLIS FOLCH DE CARDONA
GANTE BELVIS RODRIGUEZ DE LAS BARRI-
llas, Caballero del Orden de Calatrava, Arzo-
bispo de Trajanopolis, del Consejo de S. Mag.
y su Sumiller de Cortina, y Coadministrador
del Arzobispado de Sevilla *Simul* con el Se-
reníssimo Señor Infante Cardenal
Arzobispo.

ILL^{MO} SENOR:



LAS ILUSTRES,
brillantes, y escla-
recidas Aras de V.S.
Illma. se refugia en
la quinta tarèa de
mis literarios exerci-
cios, este breve, in-
forme rasgo de mi

corto desvalido ingenio. Mereciòse (errè con
la turbacion la propiedad del vocablo) diosele
de pura gracia algun immerecido aplauso à su
escafa, palpitante luz, en el sacro imperio del

favor : y logrando , no se què eficazes propen-
siones , incitaron la piedad , cuyo dominante
cetro , impeliendome , con poderosa violencia ,
à que lo presentasse en el inminente , critico ,
peligroso blanco de la estampa ; y executado
de una perseverante , tenàz , superior insinua-
cion , à la que como identica , ni aun los pre-
testos de vergonzosa , fueron inmunidades à
mi obediencia ; la que peligraba , sino lograra
el vencimiento de mi voluntad remisa. Instò
desahogando mi encojimiento , expressando-
me ser de su gusto elevarlo à muy soberanas
atenciones , dedicandolo , y mañandolo à un
Mecenas tan dueño de mi voluntad , como de
su amor ; para que no corriesse desecha borras-
ca mi trabajo : son benignidades de los Astros,
que vapores inanimados , se sublimen à peregrinas
impressions. Sudò la Prensa para animar mis
raigos , y si faltandoles la voz , que los anima,
aun refucitados , son cadaveres ; faltales la voz ,
mas no el aliento , que son todos espiritus de
V.S. Illma. los influxos.

Discurriò mi entendimiento en este Pa-
negyris , las singularidades , que debe tener una
piedra , para fundamento de una fabrica , y la
felicidad con que debe colocarla su Artifice.
Erigiò la idea una portentosa maquina , no de
los

los compuestos frágiles, y caducos, con que
construyó à Roma su fundador Romulo; si de
las solideces, y virtudes heroicas de un San
Pedro, nuestro venerado Padre, firme Atlante,
en quien se unieron como à su centro unico,
las preciosidades de todas las demás radiantes
piedras, que uniforman la ingente estructura
de la universal Iglesia, mereciendo ser la pri-
maria basa del Emispherio Catholico; edifican-
dose en su firmeza esta Jerusalen Militante, y ele-
vándose por escalas de Safir, hasta estrecharse en
mystico vinculo con la triunfante Jerusalen:
Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Eccle-
siam meam; & tibi dabo claves regni Cœlorum.

Matth. 16

No merece (por mia) la obra el menor
aplaufo; empero auxiliandola V.S. Illma. se le
debe de justicia el mayor obsequio: dudaba con-
fusa mi obligacion, à quien pedir, rendido,
las alas de su proteccion, para volar à la Esfera,
que tiene concebida mi altanera gratitud; mas
considerando advertido, poderlas solo concur-
sar en la benevola grandeza de V.S. Illma. me
acojo confiado à su sombra, para que realze à
su termino, mi mendigante esperanza. Gran-
de es la empresa, distantes los terminos; pero
muy proporcionados, y peculiares los medios;
porque son unicos en su ilustre Patrocinio.

Asi

sup. Así lo contemplaba mi reflexa, convencida de David en semejante empeño. Avia conseguido un grande vuelo su alma, para descansar totalmente en su possession su deseo; y conociendose devil, para tan encumbrada proeza, proclamaba à el Cielo, que le proveyesse de alas, para assegurar en la possession de su termino, el deseo de su ansia. Hallòlas, pero unicamente en la amabilidad de un Poderoso Padre.

Psalm. 54.
v. 7.

Hugo hic. Padre, y Poderoso es V.S. Illma. Padre, por la Dignidad de Pastor, y Prelado, en la qual halla siempre su amparo el necesitado, pues encuentra la gracia que su gran piedad sabe disponer, sin faltar un punto à la justicia. Padre verdaderamente de todos. Este fuè el singular elogio, que à Abraham diò la Escripura, nominandole juntamente Padre de la fidelidad; y siendo V.S. Illma. el Abraham de nuestra Grei, y à quien se le ha encomendado el vigilante zelo de sus Ovejas, es muy proprio encontrarse en su justificado obrar, el desempeño de aquel singular elogio. Recibiò el Patriarcha à aquellos tres Peregrinos, que en Mambrè inquirian en su patrocinio el refugio: reciba V.S. Illma. mi peregrina, innata voluntad, que ansiosa de llegar à el blanco de su afecto, solícita en su grandeza el amparo.

Genes. 18.

Dis-

Discursando en Abrahan se encontró mi
deseo, sin saber cómo, con su Generacion. No
se atreven mis labios à expressarla, porque no
pueden mis ojos percibirla, deslumbrandose
con los rayos de su esplendor inacessible.

La inclita, y real estirpe de V.S. Illma. es
mas esclarecida, que la del mismo Sol en sus
rayos, y si de estos, aun son corto guarismo los
atomos: reducirla à el Paraphrasys de una Ora-
cion, es imposible; no es capaz à hacer apun-
tes de las antigüedades de su nobilissima ascen-
dencia, y profapia, un volumen de mayor
marca, que tuviera por blasón el ser indice,
quando las trasparentes, argentadas, lisonge-
ras, rapidas corrientes del Betis, para elogiar la
Casa de D. Gutierrez Suarez de Solis, Conquis-
tador de esse Emporio Hispalense, en las len-
guas de sus aguas, hace vanidad, que sean cal-
culo sus arenas. Del valor, y aliento Marcial de
sus Progenitores, están demás las Historias,
quando lo clamorean las Trompas, y las Ca-
xas en las Campañas del Hispanico recinto, cu-
yos ecos refuenan en los confines del Mundo;
y no hai pluma, que alcance (aunque sea la
del Demostenes de nuestro siglo) à donde vo-
cèan los Clarines de la Fama: *Nec ipse Demoste-
nes quidem à se laudem satis virium habuisset;* hable

Sala

Coru. in cap.
5. lib. 3.
175.

Lucan. in
dialog.

Salamanca, mientras passo à exagerar el segundo elogio.

Poderoso, y mucho, es tambien V.S. Illma. en el Empleo, que exercita, y concurriendo uno, y otro caracter en su Ilustre persona, segura me prometo en su patrocinio la dicha de llegar à mi defado fin, quietando en la possession todo mi respectoso anhelo, como sucediò à el predicho, fatidico Monarcha: *Volabo, & requiescam.*

Asi lo espero de la magnanimidad de V.S. Illma. de quien no dudo merecer el favor de que le ponga el fin con su patrocinio; bien conosco estarà llena de grandes imperfecciones de mi ignorancia, y aviendo de colocarse en tan alto Solio, es necessario vaya muy corregida: por lo qual la pongo en sus Ilustres manos, suplicandole la corrija, para que sea digna de la mayor aceptacion. Pues asi podrè proferir, que mas que de mi estudio es obra toda de su singular proteccion.

Repara Cornelio, que refiriendo el Sacro Texto de los Reyes, los Artifices que concurrieron à erigir el Templo de Salomon, que fueron *Giblios, Tyrios, Sydonios, y Profelytos*: à solo los *Giblios* le atribuyeron la obra toda; y dà la razon, porque estos perficionaron, y pu-
lieron

lieron los compuestos materiales apropiando-
los para su fin : *Quia dolando lapides eos elegan-
ti figura terminarunt.* Merefcale à V.S. Illma. la
perfeccion de esta Obra , que afsi la venerare
toda fuya , y como tan digna de victimarse en
las aras de su defenfa , como fe lo promete mi
confidencia , y me lo affeguran de fu grande afa-
bilidad , en la qual fio , fer uno de los muchos de
fu rebaño , à quien continuamente difpenfa fus
favores , para poder mejor que Ovidio decir :

*Corn. in cap.
5. lib. 3.
reg.*

Næ tua supplicibus Domus est assueta iuvandis.

*Ovidio. 3.
de Pont. 3.*

Inquorum numero me, præcor esse velis.

Afsi me lo prometo muy refignado en manos
de V.S. Illma. y pidiendo incessantemente à
Dios dilate nestoreos años fu Ilustre vida , para
la mayor exaltacion de fu Dignidad , y amparo
general de esta myftica , Ecclcfiaftica confedera-
cion , que refide baxo de fu Vaculo Pastoral.
San-lucar de Barrameda , y Septiembre 2. de
1749. años.

ILL^{MO} SEÑOR

B. L. M. fu muy reconocido fiervo,
y afecto Capellan

*Br. Miguel Fernandez Espinosa de los
Monteros.*

**

APRO-

*APROBACION DEL M. R. P. Mro.
Joseph Gomez, Prefecto General de los Estudios
Mayores del Colegio de San Hermenegildo de la
Compañia de Jesus de Sevilla, Socio Theologo, y
de Erudicion de la Regia Sociedad Medica de la
misma Ciudad, &c.*

CON grata reflexion he leído de comifsion del Se-
ñor Doctor Don Pedro Manuel de Cespedes,
Dignidad de Theforero, y Canonigo de esta
Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor
en toda su Diocesi por su A.R. el Serenissimo Señor In-
fante Cardenal su meritissimo Arzobispo, una Pane-
gyrica Oracion, que dixo Don Miguèl Fernandez Es-
pinosa de los Monteros, Presbytero, y graduado en
Sagrada Theologia en honor, y gloria del Principe de
los Apostoles nuestro Padre San Pedro, presente la muy
Ilustre, y Venerable Cofradia de Señores Sacerdotes
Seculares, de la Ciudad de San-lucar de Barrameda, en
su Iglesia Parrochial Mayor, Domingo 29. de Junio
de este año de 1749.

Y para expressar mi Censura, que es el fin de la
comifsion, pondrè dos premissas, de quienes esponta-
nea, y facilmente brote ella deducciendose manifiesta-
mente. Supongo antes, que se ha de mirar el Pane-
gyrico presente en quanto à su estilo, ò rhetorico dia-
lecto, y en quanto à el alma de el estilo, que son los ar-
gumentos puestos diestramente en fila para el conven-
cimiento de el empeño, en que entra el Orador.

Esto asì supuesto, sea la primera de las premis-
sas: el estilo de este admirable Panegyrico es sublime,
gyra por esos Cielos con vistosissimo plumage de tro-
pos, y figuras; è es lo que el estilo de Virgilio en sus
georgicos respeto de otro sobre el mismo assumpto,
aunque nada humilde, como juzgò de el suyo mi Rapi-
no

no en lo de *cultu hortorum*, aludiendo à los georgicos de Virgilio:

Fas mihi divini tantum vestigia vatis

Posse sequi; summoque volans dum tendit olympo

Sublimem aspicere, & longè observare tuendo.

Mas cae por su elevacion baxo los affombros de la admiracion, que baxo el artificio de la imitacion.

Verdaderamente yo no sè, què *sympatia* tiene mi Padre San Pedro con el estilo culto, y descollado! Aun mi grande Padre San Ignacio, quando en el principio de su conversion determinò aplaudir à el Santo Apostol, no usò del estilo de la prosa, sino el mas culto, qual lo pide un poema heroyco, que fuè lo que compuso entonces en gloria del Principe de los Apostoles San Pedro. Mas hà! que debe fer esto divina providencia, que exalta à los humildes: nuestro Padre San Pedro es loado en este panegyrico Piedra fundamental de el edificio de la Iglesia; como tal Piedra se hace la mas baxa, la mas profunda; elevela, pues, la Divina providencia; y assi no se hable de ella, sino con muy alto, y superior estilo, que es lo que yo he reparado muchas vezes de mi Santo Borja, humilidissimo sobre todas sus virtudes; y assi dispuso Dios en sus elogios la pluma de Cien-fuegos, respeto de la qual hasta ahora no se ha visto otra mas elevada, ni hermosa en la republica literaria.

Sea yà la segunda de las premissas: el alma de el estilo en los argumentos, con que convence las glorias de mi Padre San Pedro el Orador, fuè affombrossa; porque donde, de quantos Panegyricos leemos, se vè mejor, ò mas selecta escritura, panoplia mas copiosa de Stos. Padres, de versiones, de interpretaciones? Y todo esto, entretexidos mil primores de letras humanas, y divinas: aquí refalta un golpe de Geometria, otro allí de Nautica, aquí un rasgo de Mithologia, y allí finalmente, varios de Theologia muy profunda: encontrando el feliz ingenio de nuestro Orador, en el teatro
de

*Philosophia
disp. 2. de
universali-
bus quæst. 2.
sect. 1.*

de la gracia à nuestro Padre San Pedro, Piedra una, y todas las demás piedras virtuosas unidas con una viga como identificativa en esta una; à la manera que encontró Casiodoro en el teatro de la naturaleza la piedra Pandia, cuya elegante descripción podrá ver el curioso en mi Jesuita Rhodes, piedra una, y todas las otras piedras preciosas en ella como identificadas, è indiscretas por la summa discrecion de el author de la naturaleza.

Estas son las dos premisas: luego, en primer lugar, dirè con el aun mas rudo dialectico, este Panegyrico no contiene cosa alguna contra la Fè Catholica Romana, ni contra la pureza de costumbres de nuestra Religion, ni se opone à alguna ley aun Civil. Clarissima consequencia, que es mi Censura, qual se me manda dàr. Añado: luego contiene este Sermon mucho bueno, no siendo ageno de razon compararlo à una Enciclopedia literaria, ò jardin amenissimo, que recreando à los eruditos, les podrá en su florida variedad suministrar materiales, sobre que edifiquen como abejas folicitas los panales, que ilustran, y las mieles, que deleitan, de sus producciones literarias. Este es mi sentir, salvo meliori. En este Colegio de San Hermenegildo en 27. de Septiembre de 1749.

IHS.

Joseph Gomez.

LICENCIA DEL S.^{OR} PROVVISOR.

EL DOCTOR DON PEDRO
Manuèl de Cespedes , Dignidad The-
forero , y Canonigo de la Santa Iglesia
Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla , Provi-
sor , y Vicario General en ella , y su Arzobis-
pado, &c.

POR la presente doy Licencia , para que
se pueda imprimir la Oracion Panegy-
rica , que en la celèbridad del Apostol San
Pedro , consagrò la Ilustre Hermandad de
Venerables Sacerdotes Seculares , de la Ciu-
dad de San-lucar de Barrameda , el dia
veinte y nueve de Junio passado , este año,
y dixo Don Miguèl Fernandez Espinosa de
los Monteros , Presbytero , graduado en Sa-
grada Theologia , para que ha dado su Cen-
sura el Padre Joseph Gomez , Prefecto del
Colegio de San Hermenegildo de la Com-
pañia de Jesus ; à tento à no contener cosa
algu-

alguna contra nuestra Santa Fe Catholica,
y buenas costumbres, y con tal, que al prin-
cipio de cada impresion se ponga dicha
Censura, y esta mi licencia. Dada en Sevi-
lla à veinte y seis de Septiembre de mil se-
tecientos quarenta y nueve años.

Doct. D. Pedro Manuel de
Céspedes.

Por mandado del Sr. Provisor:

Joseph de Montalvan,
Not.

APRO

APROBACION DEL M. R. P. Fr.
Francisco Xavier Gonzalez, del Orden de los mi-
nimos, Definidor de su Provincia, y Examina-
dor Sinodal de este Arzobispado de Sevilla, &c.

M Andame el Señor Doct. D. Pedro Curiel, Ca-
nonigo en la Santa Iglesia Metropolitana, y
Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, del
Consejo de S. Mag. su Inquisidor Apostolico
en el Tribuual del Sto. Oficio de la Inquisicion de ella,
que por ausencia, y subdelegacion del Sr. D. Joseph
Manuèl Maeda del Oyo, del mismo Consejo, y tam-
bien Inquisidor Apostolico en dicho Santo Oficio, Su-
perintendente de las Imprentas, y Librerias de esta
Ciudad, y su Reynado, &c. que dè mi Censura al Ser-
mon Panegyrico, que en la Ciudad de San-lucar de
Barrameda predicò à la Venerable Hermandad de Se-
ñores Sacerdotes, el dia del Principe de los Apostoles
Sr. S. Pedro, el Bachiller Don Miguèl Fernandez Espi-
nosa de los Monteros, Presbytero, graduado en Sa-
grada Theologia; y estimando esta honra, puedo de-
cir con toda verdad, que si antes no avia tenido la for-
tuna de conocer al Autor, aora tan plenamente le he
conocido, que me parece que le estoy en el Pulpito
oyendo. Tan al vivo en este Sermon grande se me re-
trata. Ès la loquasidad, que sè yo si diga la vida de nues-
tra alma; lo cierto es, que donde nuestra vulgata lee;
Factus est Homo in animam virtutem, vierte así el Caldèo,
& fuit Homo in spiritum loquentem; y no siendo menos
cierto, que el señor Don Miguèl tuvo la suerte, de que
le tocase un alma tan eloquente, y ferax de expresio-
nes sublimes, raras, peregrinas; me lo figuro yo acà
de un alma sobradamente viva. Siguese al ser el obrar,
y como es regular, que un alma tan viva inspirese vita-
lidad à las acciones, espìritu à las palabras, gracejo à
los

los equivocos , donayre à los retruécanos , y energia à todo su Sermon: me parece que lo estoy oyendo en la mañana del dia veinte y nueve de Junio , y juzgando desde entonces , lo que yo aora juzgo.

Sin que el Orador dixera que era joven , yo así me lo huviera figurado , en atención à que tanta valentia de expresiones , y arrogancia de frases , no pueden ser efectos de una ancianidad decadente ; sino de una robusta , y muy robusta adolescencia. Prueba es de esta verdad , que siendo este el quinto Sermon , que segun parece , predica , mantiene todavia aquel vigor , que todos en él advertirán. Si yo fuera capaz de aconsejar al Orador , le suplicaria , que no exordiafse otro Sermon , describiendo con rhetoricos coloridos la timidèz reverencial , que le ahogava las palabras , ò le robava el labio las facultades de decir , porque se espone à que se dude de su ingenuidad : yo de mi confieso , que al acabar de leer todo el Sermon , no pude dexar de hacer esta reflexion : si tanto predica , y con tal fluidès , y arrogante valentia , que predica temeroso , quanto , y còmo predicaria , si predicase sossegado , y puesto en su lugar el corazon ? A la verdad no se puede negar , que es hombre de mucho , quien joven arrastrò à un assunto gigante capaz de inspirar temores à los mas exercitados , y animosos Saùles , sin que se le pueda atribuir à temerario arrojo , quando yà antes de presentarse à esta lid avia nuestro Orador sabido desquixarar las mas formidables dificultades de la Sagrada Theologia ; ciñendo , no à su cuerpo , como allà Hercules , la piel del Leon ; sino à sus sienes la infulas de graduado para immortal honor de su merito : còmo , pues , le avia de acobardar este otro gigante assunto , aviendo en los crystalinos arroyos de la Sagrada Escripura asseadissimas piedras , de que proveerse , y usar à tiempo oportuno para rebatirle , y con el diestro manexo de ellas vencerle ?

Fue así , y haciendo eleccion en tres muchas preciosas , y limpiissimas piedras , que le sobraron , y con las

las que por no defayrarlas, es naltò el epilogo de una sola, la tirò con la honda del Evangelio, con tal acierto, que dividiò en dos partes el assunto, ò para decirlo en propios terminos, dividiò esta gigante Paraphrasis en dos Theses. Poder de Dios, y què impulso! Lo que extraño es, que aya, segun el Autor se quexa, quien se atreva à tirarle piedras, sin temer un incurable escabro en las tornas: si yà no lo es rebatir su prudencia, las que le ha tirado, y tirará la imbidia, con su desprecio, y disimulo, bien satisfecho, que no ay pedrada, que mas duela à el que las tira, que ver, que las que tira, se desprecian.

Tirò, pues, una el señor Don Miguel al assunto: y què piedra! Aquella, que sirviò de Baza à la Catholica Iglesia: aquella que el Summo Sacerdote Jesu Christo prefiriò à las piedras del Santuario, aquella que abrumba al Infierno, y sella sus puertas, sin que jamás pueda contra ella prevalecer el enemigo comun. No se extrañe, que el señor Don Miguel tirase piedras, que yà previniendo èl mismo este reparo de la maldicencia, le dà con gracia tan fuerte tapaboca, advirtiendo, que no solamente los amentes las tiran, sino tambien los amantes, y siendolo tanto de su Padre el Señor San Pedro, era en su elogio fina cordura el tirarlas. Del tiro quedò la piedra entera, y el assunto partido, ò dividido en dos partes relativas à las qualidades, que debe tener una piedra fundamental: y aqui quisiera yo tener por algun rato las prendas del Orador, para dàr justa idèa de la division, y argumentacion con que la exorna. Què no dixo de delicadezas! Què copia de erudiccion sacro-profana! Què hermosura de períodos! Què naturalidad sublime de estilo! Què peregrina eloquencia! Què dificultades nerbiosamente ponderadas, y singularmente resueltas! Què abundancia de especies, toques, y retoques, realces, y mas realces de conceptos! Què futilidad tan delicada, que pudo llegar à persuadir (omito otros muchos, v.g. que pudiera presentar) que se le confiriò à el Principe de los Apostoles,

Y.

y no al amado Evangelista la dignidad Suprema de la Iglesia : porque para ella era mejor, y mas idoneo aquel por aver sabido negar à su Maestro, que este por averle siempre amado. Bueno es ser bueno, y mucho mejor averlo siempre sido ; pero para saber gobernar, condescendiendo de las miserias de su hermano el proximo, es mucho mejor aver sabido de todo.

Baste lo dicho para que todos conofcan, y aplaudan, como yo, à el Autor, y à su obra, inaugurando los monstruosos adelantamientos, que darà en la Oratoria, poseyendola aora, que principia, con tantas ventajas. Por tanto, y por no contener este Sermon cosa que se oponga à los Sagrados Dogmas, buenas costumbres, y regalías de su Magestad, fiento, que se puede imprimir. Afsi lo juzgo *salvo meliori*, en este Convento Casa Grande de la Victoria de Triana, en 10. de Octubre de 1749.

Fr. Francisco Xavier Gonzalez

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ.

EL DOCTOR D. PEDRO CURIEL;
Canonigo en la Santa Iglesia Metropoli-
tana, y Patriarchal de esta Ciudad de
Sevilla, del Consejo de S. Mag. su Inquisidor
Apostolico en el Tribunal del Santo Oficio de
la Inquisicion de ella, que por ausencia, y sub-
delegacion del Sr. D. Joseph Manuèl Maeda del
Oyo, del mismo Consejo, y tambien Inquisi-
dor Apostolico en dicho Santo Oficio, Superin-
tendente de las Imprentas, y Librerias de esta
Ciudad, y su Reynado despacho los negocios
de esta comision.

DOY Licencia, para que por una vez se
pueda imprimir, è imprima una Ora-
cion Panegyrica, que en la celebridad del
Apostol San Pedro, consagrada por su Ilus-
tre Hermandad de Venerables Sacerdotes de
la Ciudad San-Lucar de Barrameda, el dia
veinte y nueve de Junio que passò de este
año: dixo Don Miguèl Fernandez Espinosa
de los Monteros, Presbytero, graduado en

Sa;

Sagrada Theologia ; à tento à no contener
cosa alguna contra nuestra Santa Fe, y bue-
nas costumbres, sobre que ha dado su Cen-
sura el M. R. P. Fr. Francisco Xavier Gonza-
lez, del Orden de los Minimios, Definidor de
su Provincia, y Examinador Sinodal de este
Arzobispado : con tal, que al principio de
cada uno, que se imprima se ponga dicha
Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla
estando en el Real Castillo de la Inquificion
de Triana à veinte y tres de Octubre de mil
setecientos quarenta y nueve años.

Doct. D. Pedro Curiel.

Por mandado de su Señoria.

Mathias Tortolero,

Escriv.

VE.



VENIT JESUS IN PARTES CESAREÆ
 Philippi, & interrogabat Discipulos suos dicens: quem
 sicut homines esse filium hominis? Matth 16. &c.

CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SAN-
 guis meus verè est potus. Joan. 6.

EXORDIO.



LOS CAUSAS, TAN IGUAL-
 mente primeras, que no acierto
 bien à distinguirlas, fueron grato ef-
 timulo à mi cuydado, para ocupar
 oy, la seria, respectosa, elevada,
 critica eminencia de este sitio, quan-
 do el sobresalto, los pasmos, y el
 respeto, formando en la campaña del pecho, una
 tan peligrosa lid, contra los impulsos de mi rendi-
 do, y obligado afecto; reparè, que era insuperable
 el ojecto de mis atenciones. Es verdad, que siem-
 pre obtuvo el primer lugar, en mi humilde respec-
 tosa veneracion, no sè què superior precepto; mas
 hallandome al passo que resignado, superiormente
 favorecido, encontrè en la obediencia el premio
 mas feliz, al estrecho vinculo de mi rendida obliga-
 cion, que es lo que del otro Emperador Romano,
 no sè si la lifonja tal vez lo dixo: *Tu solus quando im-
 peras, premia tribuis.* Bien, que en el delicado, serio
 sentir de San Bernardo, se ve calificado este concep-
 to:

Casiodor. ad
 Casar.

D. Bernard.
epist. 246.

Idem. epist.
22. ad En-
riq. Archie-
pisc.

to: *Mandasti, & obedivi, & fecundavit obedientiam, præcipientis authoritas.* Luego solo parece causa principal, el venerado precepto del que manda: luego mas a donde camina por los inciertos rumbos de la ambigüedad la idea, quando se vé incapáz de que entre causa, y causa pueda decidir? Sean, pues, las dos, tales motivos, que empañen al respecto, para que à exfuerzos del rendimiento, sea esta vez el deseo, rethorica eloquencia; pues conociendo que à tan alto assumpto no alcanza à transcender mi corto ingenio, huye cobardemente temeroso, à buscar en la obediencia su sagrado: porque siendo el perorar inevitable escollo, y su de fecto infalible riesgo; tiene el discurso por medio mas del caso, asirse à la tabla del condescender, en la deshecha borrasca del ignorar; segun que en igual empeño, decia la predicha meliflua pluma: *Utrobique periculum, sed majus est si non obediero.*

O miedo! O afectuosa obligacion! O respecto! O pavor, como azoras! O amorosa authoridad, como exfuerzas! O respecto, como admiras! Sirva à aquel de antagonista el obsequio; fomento à aquella, la aceptacion de la empresa: y triunfe de este la especial benevolencia. Mas ò aglomerada conspiracion de peligros! Como pretendéis frustrar de mi esperanza los logros? Abulta siempre, Señor, lo difícil de una empresa, ser por sus circunstancias peligrosa; y siendo innumerables los riesgos, que à la derrotada misera Barquilla de mi incipiencia assaltan, son las turbaciones solas, las que en mi pecho resultan: solo descubro los respetos de V. Sas. por el asylo, sirviendome su influxo soberano de consuelo, para desterrar las timidezes, que me azoran, y navegar la alta mar de prodigios, que mi inesperada ignorancia admira; pues con tan seguro norte, no desconfia mi ineptitud, penetrar los llenos de tan elevado assumpto.

Asi me avisa el fatidico Monarcha, que asistió

3
sistiò Benjamin, ante los Señores de la Iglesia de Israel: *In Ecclesijs benedicite Deo Domino de fontibus Israel :: Principes Zabulon, Principes Neptali :: ibi Benjamin adolescentulus in mentis excessu.* O piedad! O dicha! O Ilustrísimos Regios Cabildos! Cómo exforcais mi esperanza, para espulsar los temores! Empero, ò venturosa fuerte de mis rezelos! Qué provida me propones en este luciente, magnifico Areopago, el rumbo de mi Panegyrico! Quando queriendo surcar el golfo infondable de las luzes de mi querido Padre, me franqueas benigna el Zefiro de sus influencias, esperando surgir seguro mi Baxèl, donde juzgo peligrar.

De este modo discurria, quando esta Oracion principiaba; porque quererla adornar con los oropeles de la nesciencia, que me afsiste, seria dàr cumplimiento à el gusto, mas que à las precisiones del concepto. Es la letra la que mata (dice Pablo) pero el espiritu el que vivifica: *Littera enim occidit, spiritus autem vivificat.* Es la letra en qualquier escripto, un signo espresivo de los conceptos: *Per litteras mentis conceptus explicantur*; y si à esta no le fabemos dàr el alma, es valerse solo del arte, con el ornato de las voces, dando el entendimiento en el caribdis de materiales fantasias, que teniendo la verdad de fabulosas, le construyen torre de vanidades. Pues por esso dice el Apostol, que atendamos al concepto, que es el espiritu de las letras, porque estela vivifica, y en su inteligencia la aclara: *Spiritus autem vivificat*; pues lo contrario ferà convertirse à lo fabuloso: *ad fabulas autem convertentur.*

Por esso oy se arroja mi escrupulosa timidèz, desterrando materialidades, y omitiendo alegorias, à sondar el oceano immenso de las glorias del Principe de los Apostoles, mi siempre venerado Padre el Señor San Pedro: solida Vasa, donde se erigiò toda la estructura maquinosa de la Catholica, universal Iglesia, cuyas peregrinas relevantes, virtudes
para

*Psalms. 67.
v. 27. & 28.*

*D. Paul. 2^a
ad Corint.
cap. 3. v. 6.*

*Thess. mar-
rian. fol. 58^a
n. 90.*

Ibidem

*D. Paul. 2^a
ad tit. c. 4^a
v. 4.*

4
para computarlas, falta número à la Arithmética; voz à la fama, pluma à la historia, y termino al orbe.

Comienzo desde luego à engolfarme, sin que tema sumergirme, siguiendo el rumbo, y sin perder de vista el Norte de la benevolencia de V.Sas. para no desfmayar en tan prolonganda navegacion; y siendome preciso el viage à Cesarèa, para inquirir un dibuxo de las luces de mi Apostol, transito con el debido respecto, suspendiendo de la disgresion lo difuso, con la que contemplo fatigada à vuestra atencion discreta, y esperando por puntos el assunto, circunstanciado de las singularidades todas que engrandecen esta magnifica, plausible pompa, en el ambito, ò ecliptica prodigiosa de este lucido Eclesiastico Edificio.

Despues de aver restituido Christo Señor nuestro à uua turba innumerable de enfermos, de los frangentes, que les avia tributado ingrata naturaleza; y alimentados por manos de los Discipulos, en los confines del mar de Galilea, con el breve respuesto de siete panes, y algunos pezes, que llevaban, quedando por fragmentos de su liberalidad, siete espuertas llenas: dice el Evangelista, que vino el Señor à las partes de Cesarèa: *Venit Jesus in partes Casareae*. Aquí tenemos à JESUS practicando el oficio de Predicador: *Predicatoris officium exercebat*; que dixo el Doctor Angelico. Mi siempre amantissimo Padre de Cristo las excelencias terminaba, y el Maestro Soberano por el mas eminente lo publica, nominandolo Piedra angular de su Iglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam :: Beatus es Simon Bar. Jona :: Felix es Simon*. Y no es otra cosa, predixo el Docto Ianuense, que aprobar la perfeccion de mi Apostol, por mas excelente, y ventajosa: *Perfectio vite notatur cum dicitur Beatus es*; preconizarlo fuè por mas que humano, dixo muy elegante San Paschacio: *Beatus Petrus plus-*

*Math. c. 15.
v. 30. usque
ad v. 37. in-
clusiv.*

*Math. c. 16.
v. 13.*

*D. Thom.
hic. c. 4.*

*Illustriss.
Jacob. de
Vorag. Ser.
2. S. Petr.
ad vincula.*

*D. Pasch.
lib. 8. in
Matth.*

plusquam homo erat, qui ultra hominem sapiebat; lo diò à conocer por el mas sublime en virtud, y Santidad: Ego notam facio tibi excellentiam tuam, que dixo con emi- nencia San Leon Papa; en fin, fuè notoriar, que sus virtudes, y excelencias, remontaron la esfera de lo humano, pues peregrinandose à nuestra capacidad, tocaron los limites de Divinas con su elevacion: Ul- tra humanum intendisse, & vidisse laudatum est, que pres- cribiò San Hilario.

Tanto mereciò con su ilustre Fè mi Apostol, que sublimandose toda la Religion Catholica, so- bre este solidissimo fundamento, llega allà imme- diata al Impyreo, à introducir sus mysticos chapi- teles, en los Alcazares Celestiales: *Arcem hanc reli- gionis in amplissimum terrarum fastigium extulit, Cæloque finitimam fecit.* Tal lauro adquiriò con su confession gloriosa! *Meruit hæc Petri fides, meruit confetio* (es exa- geracion de su meritissimo Sucessor Clemente Un- decimo de feliz memoria.) Tan imponderable be- neficio nos consiguiò nuestro amado Padre, quando con su Fè heroica declarò en quatro palabras toda la Divinidad de Christo: *Christus, Filius Dei vivi.* Fun- dandose en su firmeza, y elevandose hasta el Empe- reo la Iglesia Militante: *Cæloque finitimam fecit.* Eli- giendolo, y recibendolo por compañero en su Po- der; confiriendole para si, y sus Sucessores, el go- bierno Canonico de su querida Esposa, nuestra Ma- dre la Iglesia; y la correspondencia, y confedera- cion en mystico vinculo de la Jerusalem Triunfan- te con la Militante: *Tibi dabo claves Regni Cælorum; ahora nuestro Beatissimo Clemente: Magnumque adeo ac mirabile contulit ei potentia suæ consortium.* Dandole la potestad mas admirable, para que enlazada la tierra con el Cielo, diesse Dios allà por hecho lo que acà se executasse con el dicho: *Iludque tandem ratum esse in Cælis, quod Petri cedisse ad vitrio :: quod- cumque solveris, erit solutum, & quodcumque ligaveris, erit ligatum & in Cælis.*

B

Vuel.

D. Leo. Pp.
serm. 3.

D. Hilar. in
cap. 16.
Matth.

SS. D. Clem.
XI. hom. 7.
in hoc fest.

Math. citat.

Clement. cit.

Math. citat.

Vuelvo à Cesarèa ; que me llama la atencion una exposicion de Hugo Cardenal , que refiere , concionaba al mismo tiempo el Divino Maestro , no solo ante sus Discipulos , à quienes interrogaba ; sino tambien ante la multitud copiosa , que con espatica atencion le oia : *Cum sublevasser oculos , & vidisset , quod multitudo maxima venit ad eum ;* y nos advierte la precitada Purpura , que estaban como en circulos sentados , los que componian aquel magnifico Senado : *Consedebant fortassis quasi in circulo se videntes.* Peroraba , y preguntaba el Redemptor à sus Discipulos : *Vos autem quem me esse dicitis ?* En esta Apostolica junta , entendiò el Maestro alegorico , una Ilustre , perfecta Congregacion de Sacerdotes : *Perfectam Societatem Sacerdotum designat.* Cuya ardiente charidad , se empleaba en sollicitarles el pan quotidiano à los Pobres : asì lo afirman Mendoza , y Origenes : *Ob inopiam egenorum indigentem , panem requirebant.*

Notad , que solo Phelipe era el que con especialidad cuydaba de este socorro , y à quien el Divino Maestro consultaba en todas las ocasiones que su amor hizo con los pobres alarde de su liberalidad ; sea el desierto testigo de esta verdad : *Dixit ad Philipum , unde ememus panes ?* Y dificultaba mi rudeza : por què siendo Judas el depositario de las limosnas , y tesoros de los pobres , no le le ha de pedir para el alivio , y sustento de estos , ni consejos , ni dineros ? Es natural la respuesta : Era este infeliz hombre (si tal debe llamarse quien tiene corazon de fiera) era en vez de padre , cruel tyrano , y verdugo infame del desconuelo ; desnudas sus entrañas de toda compasion , reservando para si solo , lo que era proprio de los desvalidos : Phelipe era *Clemente* , * era piadosa , y entrañable su afecto à los necesitados , y por esso merecia las confianzas de Christo (tanto lauro adquiere un corazon verdaderamente charitativo) que esto quiere decir Phelipe , segun

Sa

Joan. cap.
6. v. 5.

* El Padre
Mayor se
llamaba D.
Clemète Ru-
bio.

San Antonino citado de Castillo: *Philippus os manuum*, todo piedad, todo manos, todo clemencia. Judas tenia las manos en la boca, prompto à pedir, *quid vultis mihi dare?* y nunca prompto para dàr: no consta de los Evangelistas, que tuviesse tal virtud. Phelipe tenia la boca en las manos *os manuum*: era tal su clemencia, y liberalidad, que aunque no cesàra de pedir, siempre le faltaba que dàr.

D. Antonin.
in 1. p. hist.
tit. 6. c. 11.
citat. à Cast.
tillo. illat.
125.

Y si aquel desgraciado, por Rubio, desmereciò la confianza de Christo, Phelipe por piadoso, por Clemente, y por Rubio (que este color le diò el oro de su charidad, dice Castillo) *qui fulvo pellucidoque colore ignem æmulatur*: mereciò la Dignidad de padre mayor de Pobres: *Unde ememus panes?* Pues si Judas era Rubio, y por ser rubio fuè Judas: *Rubicundus erat Judas*; còmo Phelipe siendo Rubio, ha de merecer el empleo de limosnero, y Padre mayor de los Pobres? Por esso mismo: porque era Clemente Rubio. A aquel le avia dado esse color exterior la naturaleza: *Rubicundus erat*, no teniendo mas charidad, que guardar, y reservar el dinero para si; empero à Phelipe le avia dado esse color su piedad, su Clemencia, su ignato amor à los miseros desvalidos; y no como quiera, sino como sobre nombre genealogico, característico de su sèr, que lo trãformaba todo en un fuego de Charidad, haciendose todo manos para repartir, y socorrer la urgencia, è inopia de los Pobres: *Philippus os manuum* ::: *qui fulvo pellucidoque colore ignem æmulatur*; mereciendo por esto alistarse en el numero de los Apostoles, y ser el primero en las consultas, y liberalidades de su Maestro, en orden al alimento de los necesitados; y como Judas aunque era rubio no era Clemente, no tã solo desmereciò las confidencias de Christo, sino que del numero de los Discipulos se desquenta: *Rubicundus erat Judas* ::: *dixitque ad Philipum, unde ememus panes? qui fulvo pellucidoque colore, ignem æmulatur.*

Andreas
Cesariens. in
Apocalips.
cap. 66.
citat. à Cast.
ibid.

Casti. citat.

Idem.

Refiere Plinio, y San Ignacio Martyr, coetanco

* Cayò el Santo en la Dominica 5. de pentecostès.

Plinio Senior. in pannelo. trelan.

D. Ignat. epist. ad magnet. Euseb. Sefariens. lib. 8. hist. Ecclesi. cap. 1.

Psal. 111. v. 8.

Psal. 21. v. 27.

Abulens. aductus à Mudoza hic. n. 5.

Lira hic. v. 16.

taneo de los Apóstoles, y creado por ellos Obispo de Antiochia, que todos los Magnates, y Sacerdotes, nobles, y plebeyos, concurrían al Templo unidos en amorosa Confraternidad, dia Domingo * oraban, y oían la palabra Divina, percibían la Sagrada Eucaristia, exercitando, y practicando unos, y otros, la charidad, à expensas de su ardiente zelo, que aun por esto, en aquellos primitivos tiempos, se intitulò dia de Pan el Domingo, como testifica Eusebio Sefariense, y el referido S. Ignacio: no como quiera, sino dia de Pan de pobres: *Dispersit, dedit pauperibus*; comiendo estos, hasta faciar se: *edent pauperes, & saturabuntur.*

Serà superflua la aplicacion, estando tan patente à lo linco de vuestra vista, y tan penetrable à lo elevado de vuestros discursos; solo si me es preciso demonstraros una refléxion del Abulense (honor de España) en que assevera, que aquel concurso numeroso, aplicaba la atencion à las palabras de Christo con muy distinta eficacia: en unos, impelida del afecto, y devocion, en otros, de la curiosidad, y en algunos fomentada, en la aplicacion de Lira, del cauteloso intento de censura: *Sequebatur eum, quidam ex devotione, quidam ex desiderio, aliqui ex curiositate, quidam maliciosè, volentes cum capere in sermone.*

Retrocedo à el Evangelio, para concluir el Exordio: allí se nos propone Christo Señor nuestro, de mi querido Padre las excelencias predicando, y à mi Apóstol, Principe de Christo Sacramentado, las celsitudes refiriendo. Hijo de Dios vivo le apellida: *Tu es Christus Filius Dei vivi*; tu eres (dice en acorde melodia) el que siendo Dios, eslabonastes dos naturalezas tan distintas, en un mismo supuesto, mediante la union hypostatica: tu eres el Pelicalo abrafado, que abriendose el pecho à vehemencias del amor, diste la medula de tu corazon, para alimento de tus queridos hijos; y no faciado el inef-

tingui,

tinguible volcan de tus ansias, con tan ingente fineza, la vinculaste feudatandonos pererennemente esta Divina Humarada Persona, respirada en aquella Sagrada Copula, à la espiracion de circo dicciones, hasta el ultimo periodo de los siglos: *Hoc est enim corpus meum :: vobiscum sum usque ad consummationem sæculi.* Tu eres à quien conviene el Sèr por Esencia, tu eres la Imagen viva del Padre, de quien siendo ambos un principio solo, y unico, procede el Espiritu Santo: *Qui ex Patre, Filioque procedit.*

Luca. cap. 22. v. 19.

Matth. cap. 28. v. 20.

Regio Senado, Ilustrissimo Clero, discreta decorada Palestra, no podia terminarse mi Exordio con menos claufulas, que las dichas: supla vuestra prespicacia, castigue, y corrija vuestra eloquencia los defectos, que notareis en sus circunstancias, interin que imploro devoto las Divinas influencias.

Ecclesia. in Simb.

A ti, ò Sagrada MARIA, benignissima Madre! A la primera admiracion de tu Expectacion gloriosa me refugio: *O Sapientia!* para que venzas piadosa el obstaculo tenaz de mi rudeza; has remiscencia Emperatriz Divina, que quando apareciste allà en el Cielo en mysteriosa figura: *Ecce sedes posita erat in Cælo;* ostentabas, qual Iris prodigiosa, tranquilidades gustosas, y con la vision de Esmeralda, distribuías esperanzas, y quietudes: *Et Iris erat in circuitu sedis, similis visioni esmaragdinae: in medio solij magnifici,* que leyò el Docto Castro: el teatro es el mismo, segun Alcazar expone: *Multitudo seniorum, ut magnates, & Sacerdotes, in suo confessu superpelliceis induti.* Luego aqui Sagrada Venus, esta misma influencia te conviene: *Et Iris erat in circuitu sedis;* y al fin eres Imperatoria Silla de la Sabiduria: *Sedes Sapientia,* infundeme benigna para descifrar un destello de tu gracia: afsilo pido summisso, para el progreso de mi Parafraſis:

Ecclesia. Antipho. 1. vesp. Expect. B.M.V.

Apocalip. c. 4. v. 2.

Ejusdē v. 3.

Castro hic

Alcazar hic. v. 4.

Ecclesia. in Letanijs

AVE GRATIA PLENA.

VE



*VENIT JESUS IN PARTES CESAREÆ
Philippi, & interrogabat Discipulos suos dicens: quem
dicunt homines esse filium hominis? Cap. cit.*

*CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SAN-
guis meus verè est potus. Cap. cit.*

INTRODUCCION.



AMPLIO, AMENO, FECUNDO
campo de discursos, me franquean
las clausulas Evangelicas (S.S.S.)
decia: Que, las lineas del Evange-
lio me ferian un Parayso ameno
de discursos. Resiste tanto à mi li-
mitacion el periodo mas laconico,
que me represa en suspensiva indiferencia su con-
cepto. Instruyenme de una parte en mi determina-
cion, los cèlebres modelos, de este grave taller del
oratorio estilo, y de otra me desanima lo nada que
adelanta mi desvelo; pues hallandome precisado à
perorar de mi siempre venerado Padre las glorias, è
inquiriendolas qual argos en las clausulas predichas,
dà de ojos mi cuydado vigilante, en una piedra tan
eminente, que elevandose sobre el mas alto monte,
llega à penetrar su copete, los limites inmensos de
essos Alcazares gloriosos. Valgate Dios por Piedra!
No me tendràn por demente, aunque os haga, Pa-
dre mio, con esta Piedra algunos tiros. Seràn mis
blancos, panegyrisar vuestras excelencias, bien
puede ser que yo reciba mis pedradas; no seràn las
primeras, pues yà en otras ocasiones, ciento por
una he recibido; siendo tal mi fortuna, que ha sibi-
do

do burlar de sus impulsos, las mas leves impresiones.

Una Piedra (ò Principe Soberano) geroglífico de vuestras virtudes todas; me ofrece en su Sagrada Historia San Matheo: *Tu es Petrus, & super hanc petram.* Una lapida, que las virtudes de todas atesora, segun prescribe el Lapidario ::

*Quem natura parens tanto dictavit honores;
Ut sacra, & merito, gemmarum gemma vocetur.*

Tal fuè mi Apostol, de todas las virtudes una cifra; como lo anotò hablando de Moysès la voca de oro de la Grecia: *Arbitror, quod unus homo, omnes virtutes congregaverit, & perfecerit;* no podian ser mas del intento las palabras, *unus homo*, un solo hombre fuè Pedro, no le sucediò lo que à la antigüedad fabulosa, como advirtiò Rabicio: tres cientos se ostentaban con el nombre de Jupiter; y las proezas de todos, à solo uno se apropiaban; adornandolo, y hermoseandolo con las virtudes, y exactas perfecciones de tres cientos los mas heroycos. Es verdad, que aunque obtuvo de este crecido numero las virtudes todas, no adquiriò de todos las perfecciones todas; pero mi Apostol Principe *nihil prorsus eraverit, qui pratum insigne virtutum, & Paradisum spiritua-lem Petri, animus nuncupaverit.* Afirma San Juan Chrisostomo; aquel animo generoso de mi Padre el Señor San Pedro, era un Prado ameno, è insigne; un honesto, delicioso Jardin, en donde todas las plantas virtuales, se erigian vistosa guirnalda de aromaticas flores: un Parayso espiritual, en donde participaba todo el ente viviente, y vegetable de una florida eterna Primavera.

No se asimilò al valiente Hercules, que aviendo seis de su epigraphe, al ultimo que fuè el Thebano, hijo de Jupiter, y Olcemenas, se le atribuyeron todas las excelencias, para decantarlo sublime,

*Lapidar.
in hort. sa-
nit. lib. c. 5.*

*D. Joana
Chrisost.
homil. 4. in
Genes.*

*Idem. hom.
I. de laud.
Petr.*

*Tullius de
natura Deor.*

blime, y famoso entre los otros; émpero tuvo el defecto de infinitas, que no le tributaron. Y mi querido Padre? Careció de ninguna, porque en heroyco grado las poseyó todas, las adquirió todas en su centro; sin deficiencia se hallaron en esta angular soberana Piedra: *Unus homo congregaverit, & perfecerit.*

Es mi Apostol, aquella singular, y maravillosa Piedra, que presentaron à Alexandro Macedon, en la Isla Oriental; de tan extraño esplendor, que excedia sin comparacion à quantas se avian avistado hasta entonces; tan portentosa en sus qualidades, y de tan subidos quilates, que imperò el Monarcha se colocase para construir en ella un Imperatorio magnifico Palacio.

Piedra fundamental del universal, Eclesiastico Edificio fois, Santissimo Padre; dos circunstancias han de concurrir en una piedra para fundamento, ò solida firme basa de una estable estructura maravillosa: la primera, ha de estar egregiamente pulida, burilada, è ingeniosamente sin celada; la segunda, ha de ser con destreza del arte, y felicidad del Artifice colocada en su fabrica. Tengo dividido en dos puntos mi Paraphrasis, y antes de pasar à exornarlo de los discursos, me parece conveniente ajustarlo al Evangelio de la Dominica ocurrente, que aunque no es el que se canta, es el que se reza, y es preciso quitar escrupulos à la critica.

Negó el Reyno de los Cielos Christo Señor nuestro à sus Discipulos por San Matheo, sino exceden en la justicia à los Escribas, y Phariseos: *Nisi abundaverit justitia vestra plusquam Scribarum, & Phariseorum, non intrabitis in Regno Cælorum*; y repara aqui Sylveira muy discreto: por qué Christo à sus Discipulos no les afirma, y dice, que no entraràn en el Cielo, si à los Escribas no exceden en la virtud, ò perfeccion? Si la justicia de estos consiste en apariencia, y justicia verdadera, ò en realidad justicia

no

*Sic Fr. Petr.
ad Boves.
Francis.
Serm. 2. de
Purifi. B. M.
V.*

*Evang. Do-
minic. 5.
post Pentec.*

*Matth. cap.
5. v. 20.*

no practican; y solo exécutan justicia verdadera, quando los reales median verdaderos: *Justitia Scribarum, & Phariscorum, est dicere, & non benefacere*; dice mi enamorado Augustino. Si la justicia de estos injustos, tiene de hecho, solo el dicho, y del dicho no tiene el hecho: *est dicere*, porque consistia todo en exterioridades; persuadiendo, que los actos externos de adulterar, y matar, solo eran pecados: y los internos de concupiscencia de pecados, los excluian: *Concupiscentias internas vix ullum peccatum sencebant*. Equipare el Divino Maestro, de sus Discipulos la justicia, à la rectitud de los Prophetas, y no à la de los Escribas.

D. August. lib. 20. de Civitate Dei cap. 9.

Sylve r. tom 2. cap. 12. quest. 3.

El mismo expositor nos dà à nuestro intento la respuesta: En la justicia està entendida la coleccion de todas las virtudes: *Justitia nomine omnium virtutum collectio denotatur; nam si obest peculiaris ratio justitiae, consequens est ut ceterae virtutes desint*. Y lo contesta San Zenon Veronense, apellidandola fuente, y madre de las virtudes: *Fontem, matremque omnium virtutum*. Constituya Christo à sus Discipulos Principes de su Iglesia: *Constitues eos principes*, y piedras preciosas, que sirviessen al universo de solido fundamento, segun la Version Tigurina comenta: *Vos estis petrae, & fundamenta*, y como avian de ser Athalantes del Catholicismo, convenia que estuviesen pulidas, y labradas, con el primoroso sancel de las virtudes todas, y de toda imperfeccion acrysoladas: por tanto quiere Christo, que excedan en la justicia sus Discipulos à los Phariseos; pues estos la tienen admista con imperfeccion, y aquellos la poseen con el cumulo de virtudes, porque para ser piedras fundamentales, han de estar con firmeza establecidas, con destreza colocadas, y de toda imperfeccion defituidas. Afsi fuè mi querido Padre la coleccion de todas las virtudes, y la piedra preciosa, en quien se unieron como à su unico centro, las preciosidades de todas; esto supuesto, yamos con toda brevedad à los discursos.

D. Zenon Veronens. Serm. 7. de justitia.

Psalms. 44. v. 17.

Vers. Tigurina.

C

PUN.

PUNTO I.

LA primera circunstancia que ha de convenir en una piedra fundamental es, que ha de estar hermosamente pulida, y diestramente labrada: En premio de aquella nobilissima confecion en que declarò San Pedro la Divinidad de Christo, quedò signado por el mismo Maestro, para piedra fundamental de su Iglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* No solo le diò el nombre, sino el mismo sèr muy diferente; con el titulo nuevo le condonò el ser otro, sin intermicion de tiempo, porque en Dios es lo mismo decir, que hacer, como lo describiò el Maximo Doctòr: *Ego dico tibi non sermone crasso, & nullum habente opus; sed dico tibi quia meum dixisse, fecisse est;* y el Psalmogra- pho Propheta lo comprueva regiamente: *Ipse dixit, & facta sunt;* pues como Dios quanto dice, hace, y siempre hace lo que dice; profiriendo, que mi Apòstol era piedra, fuè darle el sèr, y la solidèz de tal, con todas las preciosidades, y quilates.

Dos reflexiones pudieran tener para mi Padre estas voces: la una, que Christo no le diò el nombre superfluo, sino pleno, y verificado: *Non sermone crasso;* le nomina para fundamento de su Iglesia, y le dà el sèr de piedra, quando le nombra: *Tu es Petrus.* La otra reflexion pudo ser, que ofreciendo Christo à San Pedro la futura de Vicario, y Cabeza universal de su Iglesia, no le llama Cabeza, sino Piedra edificial de su fabrica: *Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* La cabeza, como superior, descansa sobre el edificio, y este se erige sobre la piedra, que es el cimiento: omito la solucion de estos reparos, porque me es preciso hacer algunos tiros, y en dia de las glorias de mi Padre, no es prudencia lleveis heridas las cabezas, quando me obse-
quiais

Math. citat.
v. 8.

D. Hieron.
in Evang.
Math. citat.

Psal. 148.
v. 5.

quiais gustosos , en venir à oír lo inculto de mis voces , y el bastardo aborto de discursos , que profiere mi rudeza.

Empero si mi siempre venerado Principe, puesto que fuè elegido (pues fuè elegido para el puesto) piedra fabricada, y hecha por la mano de Christo: *Tu es Petrus*, constituyendolo Cabeza, que tuvo que broslar, y que pulir? Discurro que mucho, y que se labró con mucho espacio. Avia de ser tanta la magestad de Pedro, que à todos havia de sublimar su poder, y señorio; à los demás Apostoles diò el Divino Maestro facultad de obstringir, y absolver en una sola jurisdiccion, en un solo Cielo; à mí Apostol, en todos los Cielos en comun, y à todas las jurisdicciones universal, y particular; porque en cada uno, no uno, si, todos los Cielos le entregaba: *Erit ligatum, & in Cælis; erit solutum, & in Cælis*; y todo el exceso que ay de la unidad à la multitud, superò Pedro à todos en autoridad; es reparo de Origines, cuyas palabras omito por lo dilatadas, vealas el curioso. Solo Pedro goza de este privilegio con grandeza, aunque en todos fuè muy arreglado, y à ninguno otro con igualdad fuè conferido: *Tu es Petrus, & super hanc petram*; es piedra nuestro Principe fundamental de la Iglesia; y la dignidad de ser firme, solida, primaria basa de este Edificio, no la ha obtenido ninguno otro.

Vamos indagando con especial cuydado, el orden con que esta Piedra Pedro se ha cincelado: el detenerme serà forzoso, y por tanto à inquirir no voy de passo. Le parecia à nuestro amado Padre su solidèz, y firmeza tanta, que para su consideracion arrogante, ningun ente summaba tanto, intentando primero morir, que el poder à su Maestro negar: *Etiã si oportuerit me mori tecum, non te negabo*. De Padre Maestro la jugaba, aunque no tuvo por juego el negar à su Maestro, quando ser su Discipulo adju-
raba:

*Math. citat.
v. 19.*

Origin. hic.

*Math. c. 26.
v. 33.*

Lucæ. c. 22.
v. 33.

raba : *non sum* ; por Christo se hallaba tan constante, que estaba preparado , y resuelto à padecer la muerte : *Te cum paratus sum , & in carcerem , & in mortem ire* ; pues una piedra , que antes tan grande parecia , y de fortaleza tanta , para serla despues , como debia ser , acosta de fragilidades no pocas se avia de pulir ; y fuè tanto lo que cabò , que con la mayor perfeccion se llegò à labrar : sus deslices , y fragmentos , eran irse puliendo , y para piedra fundamental irse cincelando : *Tu es Petrus*.

Marc. c. 9.
v. 5.

Math. c. 16.
v. 23.

Idem. cap.
26, v. 75.

Si en el Thabor le avistamos , se publican por necedades sus resoluciones : *Non enim sciebat quod diceret*. Si le advertimos divirtièdo à nuestro Redemptor , del proposito de padecer , y morir , es llamado Satanàs à boca llena , porque à pedir de boca se vino *vade post me Satanas*. Si le objectamos en la negacion , no pudo estenderse à mas su fragilidad ; pero en lagrymas se vino à deshacer : *Flevit amare*. Pues còmo una piedra , que tan descollada parecia que afectaba solideces , y firmezas , tanto se fragmenta , se deshace , y devilita ? Por què tanta decadencia ? Porque à la perseverante repeticion de percusiones mortales , refucita , se labora , y perfecciona : que para una Piedra como Pedro , erectivo principio de la Iglesia , no son tan aptos los que blasonan presumidos de grandes , porque no son por grandes presumidos , ò aparentes , sino los que à fuerza de exerebraciones incurfos , devilidades ; è infortunios , se erigen fuertes , y grandes : *Tu es Petrus , & super hanc petram*.

S. Maxim.
hom. 4. cita.
à Sylveir. t.
4. lib. 6. c. 5.
quest. 22.
num. 174.

No es de menos Autor la maxima , que de San Maximo , quien nos declara , que mi Apostol se labrò para Piedra angular , y solida firme basa de la Iglesia : *Petrus tentationibus proficit fletibus suis gaudet , periculis suis crescit* ; atencion à sus palabras , que no pueden ser mas peregrinas : *Tanquam bonus enim Pastor Petrus gregem accipit , ut qui sibi antea infirmus fuerat , fieret omnibus firmamentum*. Pedro (dice) con tentacio

taciones aprobecha , con llantos se festiva , con pe-
ligros se acredita ; pues entonces , para universal
Pastor se macera , y se labra : porque quien solo sa-
be construir sus firmezas de sus accidentes , y def-
cuidos , es el que merece ser Prelado de todas : *Fieret
omnibus firmamentum.*

De aqui se deduce la razon , por que la Ma-
gestad Divina diò el Pontificado à mi amado Padre,
y no à San Juan : El no haver hecho Christo à el
Evangelista , no fuè solo porque era el mas amado:
Quem diligebat Jesus; y la Dignidad la ha de dàr el
entendimiento , no la ha de conferir la voluntad;
la razon pudo ser , porque siendo Nave la Iglesia , no
podia furcar en menos golfo , que en las lagrimas de
mi Apostol ; pero la razon genuina es , y à la que yo
asiento , que San Juan era Santo consumado , y
Pedro pecador arrependido : y un Santo serà bueno
para gobernar solamente fantidades , porque solo
entiende de virtudes ; un Santo que ha sido pecador ,
nada ignora , todo lo sabe , y solo el que sabe de to-
do , harà en todo buen Prelado , aunque tal vez no
sea bueno para todos : *Regendis autem animis peccato-
rum , magis aliquo qualiter pœnitens , quam innocens in servi-
re videtur.* Pues no sea electo Juan , sino Pedro , por-
que mas exactos estàn para sanar heridos , los que
han passado por los filos de la Espada , que los que
en el estado de la innocencia , se miran en la virtud
mas conocida : *Magis aliquo qualiter pœnitens quam innocens
in servire videtur.*

Joann. cap.
21. v. 20.

Sylveir. ubi
sup. citat.

De Jesu Christo Pontifice Summo , lo con-
firma en el modo respetivo nuestro Apostol Pablo :
*In eo enim , in quo passus est ipse , & tentatus , potens est ,
& eis qui tentantur auxiliaris.* Dice , que en aver Chris-
to padecido , y aver sido tentado , se hizo para auxi-
liar à los tentados poderoso ; pues no era Christo
antes poderoso para esso ? Es cierto : pero à lo
aparente , segun nuestra humana inteligencia , no
estaba aquel *potens* tan diestro , ni tan apto , como
Ala-

D. Paul. ad
hebre. cap.
2. v. 18.

Alap. hic.

Alápide prescribe: *Potens, idem est, quod aptus, & idoneus*; luego aun el mismo Christo extraxo de las tentaciones, idoneidades, y aptitudes. No necesitaba el Divino Preceptor, de experiencias para si, pero si para enseñanza de los demás; y si Christo quiso laborarse para Summo Pontifice de esta fuerte, del mismo modo mi querido Padre, era preciso que se broslase, à imitacion de su Maestro, pues le constituia Piedra edificativa de su Iglesia: *In eo enim, in quo passus est ipse, & tentatus.*

Math. citat.
v. 17.

Tenemos yà à esta Piedra Pedro, cincelada, y perfecta, aunque à tanta costa; veamos que tanto? Ya lo prenunciò su Maestro: *Beatus es Simon Bar-Jona quia caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in Cœlis est.* Este fuè el premio, que le diò el Divino Maestro à mi Apostol, por averle aclamado por Hijo de Dios vivo. Bienaventurado eres Simon, hijo de Jona, porque mi Divinidad, ni la carne, ni la sangre te la ha revelado, sino mi mismo Padre, que està en el Cielo. Mucha gloria despide el texto, pues à la primera vista, descubre Christo en Pedro, luces, y pulimentos de beatífico: *Beatus es Simon Bar-Jona.* Hijo de Jona le proclama; y preguntaba mi curiosidad: quien es Jonas? No es otro que su Padre, dice la comuna de los Expositores; y este no parece mucho lustre, pues ser hijo de un pescador, no parece gloria singular.

Sylveir. hic.

D. Hieron.
lib. 3. Co-
mentar. in
c. 16. Math.

Atienda vuestra discrecion, que yo afirmo que lo es, porque quien es hijo de un buen padre, el no desgenerar de tal, bien puede no ser nobleza, pero à lo menos es aplauso. Mas Emphasis oculta el elogio, que lo dice el èco. *Bar-Jona. Jona, Joanna, ò Johan,* que de todos modos se lee, se interpreta gracia: *Jona, id est, gratia,* que dixo Silveyra; y ser Pedro hijo de la gracia, es lo summo de su nobleza. A mas transciende el discurso *Bar-Jona filius Columbæ,* dixo el Maximo Geronimo: prescindiendo misteriosamente entre Pedro como hijo de la Paloma,

ma, *Filius Columbae*, y entre el mismo Pedro como hijo de su padre, una grande diferencia: à Pedro, segun el predicado filiar de la Paloma, lo califica sobre todos de eminente, segun el predicado filiar de su padre, lo excluye de esta excelencia: la carne, y sangre, dice Christo, no te lo ha revelado: *Caro & sanguis non revelavit tibi*. Esse respecto, ò predicado conlumbino es quien te ha dado à conocer mi Essencia; porque no podias vestido de essa naturaleza, penetrar lo incognocible de mi Sèr, sino estubieras adornado de un influxo superior: *Quia caro, & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus, qui in Caelis est*. Es explicacion de San Geronymo: Methaphisica es oculta, no sè si la podrè proferir, como la lleguè à idear.

Pedro en quanto tal, esto es, segun el concepto filial de su padre, ò segun el predicado filial de la carne, y sangre; es Pedro compuesto, Pedro que incluye mucho de lo que es; y es Pedro, que declara lo que le condecora, lo illustre de su natural descendencia. Pedro, segun el concepto, ò predicado filial de la Paloma, es Pedro simple, es Pedro sencillo, negado à la carne, y sangre, es Pedro que no evidencia lo que es; pues reservando el renombre filial, y honorifico de su padre: *Jona, id est gratia*, se aclama hijo de una humilde Paloma. Ea, pues, dice Christo, nomine se hijo de la gracia, quien se desdeña tanto de su naturaleza: *Beatus es Simon Bar-Jona, quia caro, & sanguis non revelabit tibi*.

Dirèlo menos mal: Pedro con el apellido de hijo de la Paloma, oculta su nativo sèr, retira, y estrahe de la noticia de los hombres su natural origen; Pedro como hijo de la carne, y sangre, explica su estirpe, publica el tronco de su genealogia, blasona lo calificado de su profapia: y dà Christo à conocer à mi Apostol Principe, por el mas sublime en santidad, el mas encumbrado en divinos lucimientos, por la antorcha flammante, que brilla en el

el Eclesiastico firmamentō; nō quādo blafona ser hijo de su padre, si quando se niega à su descendencia humilde, no quando se ostenta originario de la inculta, fragil naturaleza, que lo anima, si quando se cognomina hijo de la humilde sencillez de la Paloma: *Beatus es Simon Bar-Jona. Ut in ipsa Beatitudine humili; profapia recordetur*; dixo el Padre Andrés Lucas de Arcon.

P. Andrés
Lucas de
Arcon in
elucidat. c.
2. Isai. v. 2.
espositio. 5.

Joan. cap.
7. v. 39.

Glossa in
Sylveir. cap.
16. quest. 3.
n. 24. t. 6.

Math. citat.

No podia el ser natural de Pedro, conocer la Essencia Divina de su Maestro, porque eran sus luces limitadas para conocimiento tan alto, y no avia llegado el dia en que los avia de iluminar el Divino Espiritu: *Non dum enim erat Spiritus datus, quia Jesus non dum era glorificatus*. Empero si pudo degenerando de su ser, y aclamandose por hijo de la Paloma, negandose humilde de su carne, y fangre: *Bar-Jona. Filius columbæ*; por estas negaciones de su origen, lo ilustra el Divino Espiritu, y por aquellas nominaciones humildes, se publica por hijo de la gracia, penetrando los arcanos de la Divina Essencia: *Filius Columbæ*, ahora la Glossa: *Benè Filius Columbæ, quia plenus spirituali gratia erat, filius Spiritus Sancti dicitur, quia ostensus est in columba, ab eo quem Filium Dei vivi vocaverat, & filio Columbæ pater revelat, quia una est operatio Patris, & Filij, & Spiritu Sancti*. Pues promulguese por bienaventurado, dice Christo, sea este el unica fundamento de mi Iglesia, y el Principe de esta espiritual republica, llevando èl solo el gobierno de su canonica politica: *Beatus es Simon Bar-Jona. Tu es Petrus, & super hanc petram, &c.*

Dexèmos aquí un registro, que en el segundo punto preponderarè el elogio; y para la conclusion de este, exhibo esta pregunta: Despues de tantas defracciones, y decadencias, como vimos, quien diò à esta Piedra Pedro, tanta grandeza, y solidèz, como cree nuestra Religion, y experimenta nuestra Catholicidad? El Evangelio: *Tu es Christus Filius Dei vivi*; el aver confessado la Divinidad de Christo.

Esta

Marc. cap.
14. v. 38.

Matth. ut
sup. v. 39.

D. Paschas.
lib. 7. in
Matth.

sudor, fueron egritud de su Humanidad: *Spiritus quidem promptus, caro autem in firma.* Y à mi ver, eran convenientes estos accidentes en Christo, porque estas decadencias, eran preparacion de lo que avia de ser despues; era necesario, que tambien el Divino Preceptor cayesse, para que su Persona se elevasse, y que diese de ojos en la tierra: *Procidit in faciem suam*; para colocarlos despues allà en el Cielo, sentandose à la diestra de su Padre. Pero discurre San Paschasio con discreta elegancia, que fuè anticipar, y disponer à la negacion de Pedro, remedio Divino, eficaz, y oportuno: *Forte, quia Petrus ter negaturus erat non hominem tantum, sed Deum, & integrum Christum.*

Es principio cierto de los naturalistas, que nuestra sangre mollifica la dureza del Diamante, y consolida la fragil delicada lenitud del crystal; pues yà està patente la inteligencia de la hesitacion. Ora Christo tres veces, y cae en tierra una vez: *procidit*, porque previfaba en Pedro triplicadas negaciones de una sola tentacion; efunde los preciosos corales de sus venas, antes de infundirla, y verterla toda por el humano genero, porque sabia, que mi querido Padre, de solido Diamante avia de pasar à delicado vidrio; y primero atiende à la restauracion, y firmeza de esta piedra, que à la redempcion humana: porque al parecer, no tuviera en Christo sucesion total, el titulo de Redemptor, no dexando en Pedro colocada, è indubitable su dignidad: *Procidit in faciem suam:: forte, quia Petrus ter negaturus erat, non hominem tantum sed Deum, & integrum Christum.*

No hizo el reparador del Universo, accion en el Huerto, que no fuesse para pulir, y labrar esta piedra de mi amado Padre. Orar, sudar su preciosa Sangre, y dár en tierra con su Divina Persona, fueron todas reparaciones de Pedro, consolidandolo, y haciendolo fuerte fundamental Columna

na

na de su Iglesia. Hasta en el apartarse de sus Discipulos, hizo alusion à la restauracion de esta Piedra: *Quantum jactus est lapidis.* No prescribe el Sagrado Chronista, que se desviò el Señor un tiro de bala, ò otra qualquiera distancia, ò dilatado espacio, sino que se retirò un tiro de piedra, ò de Pedro: *Jactus lapidis*, demonstrandonos en esta operacion, la correlacion, y prevencion, que practicaba en la firmeza, y estabilidad de esta maravillosa piedra: *Quantum jactus est lapidis :: Tu es Petrus :: Fortè, quia Petrus ter negaturus erat.*

Repare vuestra Catholica atencion en las voces de aquella desgraciada Anthorcha, que queriendo con la brevedad de su luz, supercrecer, y exceder, extinguiendo aquel inmenso, inextinguible, è insuperable, perenne volcan de la Divinidad, lo precipitò su rebelde arrogancia, à ser fetida pavela del abismo: *Similis ero altissimo.* Y mi insipien-
cia le hace esta pregunta: Dime, infeliz, quien es el Altissimo? Astuto le calla, y silenciandolo la Divinidad le niega; no entendais, que es el reparo mio, pues no es menos que de San Juan Chrisostomo: *Sustulit Deum, & posuit altissimum.* Oculta, y usurpa el nombre de Dios, y apropria, y coloca el de Altissimo en su lugar. En la Pasion de Christo avia de conocer la Divinidad, hasta el mismo Principe infernal; pues como este la conociera, si despues de averla Pedro confesado, tenazmente la negara? Suelde, pues, el Redemptor, y una esta fraccion, aunque sea à costa de su Sangre, y nuestra redempcion se dilate; pues interesa no menos, que dexar su credito de Divino, solido, seguro, y asentado; quedando esta Piedra Pedro, del todo pulida, y lincelada, y para solido, firme Athlante de la Iglesia constituida: *Quia Petrus ter negaturus erat :: tu es*

Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam :: Beatus est Simon Bar-

Jona.

PUN

*Luca. cap.
22. v. 41.*

*Isai. cap.
14. v. 14.*

*D. Joann.
Chrisost.
hom. 32.*

PUNTO II.

YA dexo labrada esta Piedra de mi Apostol en mi Tnesis predicha. Corrija vuestra critica piadosa su defecto, interin que passo al segundo punto, para mirar à esta Piedra como estable fundamento, colocada en su fabrica, con el mayor primor del arte, y destreza del artifice, que es la segunda circunstancia de mi assumpto.

Quedò en la ingente Eclesiastica estructura tambien fundada, y puesta, que es indeficiente, la asistencia del Espiritu Santo. Aquí me es preciso inquirir el registro, que en el primer punto dexè puesto (que no se configuen puestos, quando no se toma por punto el registro). *Beatus est Simon Bar-Jona.* Esta diction se interpreta hijo de la Paloma: *Filius Columbae*; y esta preciosa piedra es mucho lo que en esto se establece. Nadie ignora (y si lo ignora nada sabe) que la Paloma es imagen symbolica del Espiritu Santo; no tengo que probar esto, porque fuera ignorarlo todo. El mas sabio que ha tenido toda la serie de los Monarchas, que hasta oy ha sustentado el universo, dixo: que la Paloma construye su nido en los concavos, ò agugeros de la piedra: *Columba mea in foraminibus petrae.* Yà oigo, que me decís, que mi querido Padre quando mucho, quedará hijo del Espiritu Santo: *Bar-Jona, id est, filius columbae*, que dixo el Doctor Maximo; pero nido, de ninguna forma: pues todo lo es, Templo, y Nido, quien es hijo de esta Divina Persona.

Es comun exponer estas palabras, en el sentido de que Christo nominò à San Pedro hijo del Espiritu Santo; y lo assevera sobre ellas San Anselmo: *Filius siquidem Spiritu Sancti fuit.* Y dice Ossuna Erudito, que no solo fuè hijo querido, sino piedra primaria, ò hijo primogenito; oiganse sus palabras,

bras,

Math. citat.

*Cant. cap. 2.
v. 14.*

*D. Hiron.
citat.*

*D. Anselm.
in Math.*

bras, que todo lo declaran: *Bar-Jona: interpretatur filius columbae, & Spiritus Sanctus in columbae specie visus est, qui ex amore plures gignit filios, quorum Petrus primus est.* El Espiritu Santo, en especie de Paloma se ha visto; y que progenia muchos hijos por amor, es muy constante: yo dirè, que si esta tercera Divina Persona, pudiera tener, como el Padre, algun hijo natural, mi querido Padre, à mi entender, fuera el inmediato acreedor. Es verdad, que proloquiò Offuna de filiacion espiritual, en la qual el Espiritu Divino, tiene infinitos hijos por gracia, y adopcion, que son piedras preciosas en quienes se erige, ò fundamenta la maquina de la Iglesia: y el ser entre estas innumerables piedras, è infinitos hijos, el primogenito mi Apostol, es el mayor blason, que se puede merecer: *Quorum Petrus primus est :: Bar-Jona: Filius columbae: Tu es Petrus, & super hanc petram.*

Esta es la razon, assi lo discurre; porque quando despues de resucitado Christo, diò à San Pedro la possession del Pontificado Summo, y colocò esta Piedra, por bafa solida del Eclesiastico Emisphe-
rio, repitiò el mismo elogio: *Simon Joannis diligis me plus his?* Simon, hijo de Juan, excedes en mi amor à los demàs? Dos cosas reflexiona en la pregunta mi discurso: la primera, el acordarle, que es hijo del Espiritu Santo; y la segunda, pedirle mas afecto, que à todo el congreso del Colegio Apostolico. No dudo, que pide mucho amor de Dios, para no desvanecerse, quien en tan alta Dignidad llega à colocarse; pero si todos los Apostoles eran por gracia hijos del Espiritu Santo, por què Christo pide mas cariño que en todos en San Pedro? La respuesta, es la predicha: *Quorum Petrus primus est;* porque Pedro era el mayorazgo del Espiritu Divino, y como es Amor toda esta Persona Soberana, al mayorazgo del amor, à quien mas amor le ha de tocar, mas amor que à los demàs, se le ha de pedir: *Diligis me plus his?*

Offun. sermò
de Sto. Petrò

Joan. cap.
21. v. 15.

Mas

Mas clarō: Espiritu Divino es el artifice de esta fabrica, y el que labra las piedras, fincelandolas con el buril de su amor, para la ereccion de la Ecclesiastica Estructura; Christo es el Maestro que las coloca, y fixa en este edificio: y queriendo tirar las lineas, para experimentar su estabilidad, y consistencia; no encuentra otra mas proporcionada, que la mensura de su cariño, porque siendo Pedro piedra primera, è hijo primogenito del amor del Espiritu Santo, no podia el Maestro Soberano practicar, ni hacer otro examen de su solidez, que arreglarla, y assentarla con el peso de su amor: *amor meus pondus meum*; pues alto: pidale Christo mas afecto que à los demàs Discipulos, à mi Apostol: *Diligis me plus his?* Porque el que ha de obtener la preeminencia, y el principado, ò puesto fundamental de su Religion, es forzoso exceda à todos en la voluntad, para que se establezca en la firmeza de esta piedra, la permanencia de su fabrica: *Simon Joannis diligis me plus his? Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam: Beatus es.*

D. August.

Ian. citat.

Matth. ut
sup.

Aun no està mi intento del todo acrysolado, que esta piedra debe tener el asiento radicado; pregunto: Si Christo avia de poner à esta mystica piedra en possession en premio de lo que ama: *Diligis plus his*; porque en premio de la confesion de su Divinidad, le hace la promessa, y la oferta? *Super hanc petram edificabo*, si en èl hace el nombramiento en galardón de su fè, como le dà la possession en premio del amor? Reforzarè mas la Hypothesis: à el Eterno Padre, debe Pedro la prenomina para el Pontificado: *Caro, & sanguis non revelavit tibi, sed pater meus*, à el Espiritu Santo la possession, è inflexibilidad del puesto: *Bar-Jona. Filius columbae*. A el Padre se le atribuye el Poder: à el Espiritu Santo el Amor: parece que es proferir, que mi Padre debe à el Poder, la declaracion del merito, y à el Amor, la possession del premio; y este no parece gobierno muy,

27
muy acertado (aunque và muy conſiguiente en ſus operaciones el gobierno) porque merito, que ſe fundamenta en poder, ſolo puede recibir la poſſeſion del premio por mano del Amor: y eſto quotidianamente nueſtra experiencia lo aviſta, que el Poder dà meritos, y la voluntad los premios.

Pero en eſta eleccion, y colocacion de nueſtro Santo, no ay de algun modo eſte frangente; porque entre Poder, y Amor, media Chriſto, que como Verbo, es entendimiento; y quando paſſa por el cryſol del entendimiento, el merito que el Poder tributa, y la poſſeſion que el Amor apropria, ni eſte ſe apaſſiona, ni aquel ſe deſliza, ni yerra. Ofrezca el Divino Maestro, el Pontificado à mi Apoſtol, quando el Poder del Padre, con la revelacion le dè el merito, coloque en ſu lugar eſta piedra, haciendo examen de ſu amor, y cariño, que el entendimiento, que es Chriſto, nos dicta ſin engaño, que es menester poder para favorecer, pero tambien es neceſſaria reciproca correſpondencia de amor, para dàr, y premiar: *Diligis me plus his?* Eſte es el eſtilo, y modo ſoberano, con que à mi querido Padre ſe coloca por baſa primaria, fundamental de la Igleſia. Quien avia de obtener dignidad tan eminente, ſino la piedra angular, è hijo primogenito, adoptivo del Eſpiritu Santo: *Quorum Petrus primus eſt*; y no es lo mas, que piedra tan bellamente broslada, y perfecta con el cincel del Amor del Divino Eſpiritu, probada, y aprobada con el compàs del amor de Chriſto, lucieſſe tanto, colocando ſe por primaria baſa de la ingente maravilloſa fabrica de la Igleſia: lo que paſſa, es, que fueſſe ſu ſombra, de virtudes, y prodigios un aſſombro.

Imperò San Pedro con ſu aſſiſtencia beatifſima tan acertado, y directo, todo el Emiſpherio Ecleſiaſtico, que ſola ſu ſombra gobernaba, girando con tal acierto, y rectitud, eſta carroza de la Fè, que pudo ſer emùla de aquella eſtufa myſterioſa,
que

Joan. citat

Oſſun. ut
ſup.

Ezeq. cap. 1.

que en la esfera objectò el Propheta Ezequiel: to-
cà la sombra de su gobierno, que mi vita se cie-
ga con la luz de gobierno tan lucido. Es singular el
prodigio, que en mi Apostol se miraba, solo para
si comunicado; daba la salud con su sombra a quin-
tos tocaban en ella, no era necesario su persona,
que no es nuevo, que algunos obren tanto con su
sombra, como con su persona: no era en la sombra
de Pedro el tacto preciso de todos los paraliticos, y
enfermos, bastaba, que la tocasse uno, para que
quedassen todos buenos: *Ut veniente Petro, saltem
umbra illius obumbraret quemquam illorum, & libera-
rentur ab infirmitatibus suis;* que si tal vez, por uno
pierden muchos; à qui por uno, lucraban los enfer-
mos no tocados, aunque estuvieran muy tocados
de enfermos: *Et liberarentur ab infirmitatibus suis.*

Actor. cap.
5. v. 15.Luca. cap.
6. v. 19.

De Christo nuestro Bien, dice San Lucas,
que de su Sagrado Cuerpo se exalaba una tan eficaz
virtud, que sanaba à todos, de dolencias todas:
Virtus de illo exhibat, & sanabat omnes. Es verdad, que
esto aunque tanto, no es mucho en Christo, pues
solo en Christo es un tanto quinto. San Cipriano
lo afirma muy elegante, porque así como es natu-
ral, que abraze radiante esse Monarcha de los Af-
tros, ilumine el dia, siendo destierro de las som-
bras, y la fuente riegue la amena latitud de la tier-
ra; es verosimil, que un celestial espíritu, se transfunda,
y comuniqué en virtudes, y prodigios: *Gratuitum de Deo munus, & facile est, ut sponte sol radiat,
dies illuminat, fons irrigat, ita caelestis spiritus spiritum
infundit.* Pero que una sombra, un cuerpo vano fue-
se universal medicina? Solo fué privilegio de un
San Pedro, y porque lo fuese de mi Apostol, no lo
quiso practicar la Magestad de Christo.

D. Ciprian.
epist. 2.Actor. cap.
cit. v. 14.

Con este milagro, y otros, prescribe el Sa-
cro Texto, que supercrecia el numero de los cre-
yentes, y se aumentaba cada instante: *Magis auge-
batur credentium in Domino multitudo;* que si un supe-
rior

rior hace milagros; es suficiente su sombra, para propagar la Iglesia; luego no dixe mal, que esta piedra Pedro, mi venerado Padre, asentò tan constante, que sola su sombra moderaba, y era mucho lo que impetraba su sombra; pues con los prodigios de esta, tributaba à la Iglesia tan crecidos incrementos: *Magis augebatur*; y si mi Sagrado Apostol como piedra venturosa, hizo en vida tan soberana sombra à los enfermos, para morir, quiso mostrarse, que era sombra del mismo Christo.

Proximo mi Padre à entregar en manos de la parea, los ultimos suspiros de su vida (feudo à que nos conduxo la primera desgracia, causa feliz de nuestra dicha: *Ofelix culpa!*) y resuelto à exponer su hermosura, indefolable maquina, à la tyranica desolacion de los perfidos, se le apareciò nuestro Redemptor, y le dixo que à Roma era venido, para ser otra vez crucificado: *Venio Romam iterum crucifigi*. Y no pudiendo reiterar la crucifixion, Christo nuestro Bien, es consiguierte, que en Pedro, como en su imagen, se volvia à crucificar. Yà avrà reflectado vuestra infaciable prespicacia el modo con que la sombra acompaña à el cuerpo; y observado, que los pies de este, y aquella se adjuntan, y las cabezas de sombra, y cuerpo se apartan; de este modo fuè nuestro Principe crucificado, como uniendo sus pies, con los del Redemptor; pero separando la cabeza, como la sombra lo hace. Quiso ser crucificado transverso, porque su humildad no podia apetecer otra cosa; los pies en lo superior, y la cabeza en lo inferior, al contrario de su Magestad; porque aun crucificado, quiso ser sombra de su Redemptor; para que se verificasse, que en mi Apostostol se re crucificaba el mismo Christo: *Venio Romam iterum crucifigi*, que prescribiò San Gregorio, con su discreta elegancia.

*Ecclesia. iii
exult.*

*D. Greg. iii
Psalm. 4
de Penit.*

E

Imi

D. August.
Serm. 29. de
Sanctis.

Imitó Pedro en el modo crucificado à su Maestro, porque si el cuerpo se crucifica, tambien aparece crucificada la sombra, pero aparece crucificada inverfa; y afsi quiso morir mi Padre por su humildad, como predice S. Augustin: *Similitudinem espavescentes triumfi*. Plantandole à lo directo la similitud: fuè la accion hija lexitima de su humildad, pues no quiso igualarse en la posicion de crucificado con Christo; y esta virtud lo hizo igual à su Maestro. Yo discurto, que tambien fuè, para sustentarlo el acubito, que en la Iglesia le competia, por piedra fundamental; este era el infimo, que el buen Prelado, aun en la muerte, ha de mantener su puesto.

Zachar. cap.
4. v. 7.

Sea un propheticò texto prueba real del discurso: à el ilustrado Zacharias, dixo un Espiritu Angelico, que educiria Dios una piedra primaria: *Educat lapidem primarium*, y que igualaria la gracia à la gracia: *Et exequabit gratiam gratia ejus*. Habla à la letra, de la construccion del Templo de Zorobabel, en que se disena la Iglesia universal. Pues què piedra primera puede ser esta, y què gracia es aquella, que se ha de exequar con la misma gracia? Por abreviar, que el tiempo no permite tanta longitud; dexeme vuestra politica entender esta gracia, no como Theologo, sino à lo popular, en que se suele llamar gracia, al donayre, garvo, colocacion, ò harmonica posision del cuerpo. La piedra primaria, de dos modos puede ser primera en la estructura, en lo material, y en el honor, y estimacion: esta, ò es la primera, porque la maquina edificial en ella se funda, ò es primera, porque corona, y clausula la obra. Todo cabe en esta piedra, pues en el Hebreo: *Lapidem capitis*, se traslada piedra de la cabeza: suponiendo con el corazon de los Espositores, Cornelio, para hacer todo el concepto Alapide, que el Texto, en el sentido alegorico, proloquia de la
Igle:

Hebr. hic.

Iglesia erigida por Christo: *Alegoricè, & potius de Ecclesia erecta à Christo.* Así discurre: luego es una piedra con dos oficios, ò dos piedras por dos respectos; porque ay piedra primaria en que estriba, ò se funda el edificio, y ay piedra primera, que corona el apice de su fabrica.

Alapid.hic,

Alapide lo explica de uno, y otro modo, con su erudicion peregrina, y de qualquiera fuerte que se discorra; se verifica todo en Christo, y en San Pedro. Es una piedra primaria no mas, y tambien son dos; dos, por la entidad, y una por la union. Si miramos esta piedra como clave de la fabrica, ò como cabeza, y diadema, es Christo Pontifice Summo: *Lapidem, quem reprobaverunt edificantes: hic factus est in caput anguli;* si le atendemos como fundamento, ò principio erectivo, es esta piedra mi querido Padre: *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Y así digo, que estas dos piedras, en la gracia, ò forma de crucificadas, se equiparan; porque se corresponden, y se miran: de tal suerte, dice nuestro insigne Jesuita, que la piedra superior está objectando à la que tiene inferior lugar: *Ut lapis summus aptè respondeat primo;* y en Christo, y en San Pedro está patente: el Divino Maestro Altísimo, crucificado àcia arriba la cabeza, avistando à Pedro con ojos de gracia, y à la Redempcion del Mundo como diciendo: *Ad os dexo el fundamento de mi Iglesia, y el que os ha de llevar por el camino directo de la gracia, hasta colearos en la cumbre de este edificio;* Pedro crucificado cabeza à baxo, en su puesto edificial, respectando à Christo, y por Christo girando el camino de la gracia, transitandonos en la Nave de la Iglesia, al Puerto seguro de la gloria, porque no exequara la gracia à la gracia de otro modo: *Exequavit gratiam gratia ejus,* ni quedara este Canonico, Eclesiastico gobierno radicado, si Pedro no muriera la cabeza àcia baxo crucificado, en correspondencia de Christo, aspectando

*Psal. 117
v. 22q*

Alapid.hic,

Math, citat.

tando como fundamento humano, à el fundamento Divino: *Ut lapis summus apte respondeat primo :: Tu es Petrus.*

Acrisolarè el discurso, clausulando mi Paraphrasis, con vistoso Texto del Apocalipsis, para dexar à esta máquina portentosa, con estable, eterna permanencia: no solo fuè primor del Arte la colocacion, ò posission de crucificado en mi amado Padre, sino circunstancia precisa, y conveniente. Alla en Pathmos viò San Juan una Ciudad de tan maravillosa disposicion, y grandeza, que solo su Autor Omnipotente, pudo comparar, y delinear su bella arquitectura: no me detengo en individuar su pulchritud peregrina, porque no alcanza mi rudeza à numerar, y dibuxar los compuestos de su ereccion soberana. Lo que repara mi cuydado, es el modo con que se mira figurada: *Civitas in quadro posita est*; entre las muchas individualidades, que formaban esta Ciudad, dice el Evangelista, que era una de las esenciales, el estàr en quadro puestas: *In quadro posita est*. Y aquí mi reflexion: por què esta gloriosa fabrica no se construyò en la forma seyfa-va, ò triangular, ò en otra qualquiera figura del Arte? Darè la respuesta segun la previene mi discurso.

En esta hermosa Jerusalem, està representada toda la Iglesia Catholica, en el sentido alegorico; no necesita de mas autoridad lo dicho, que todo el capitulo veinte y uno del Apocalipsis. Es el quadro la figura recta, y existente de la obra, y en la que mas se establece la estructura; el fundamento, y diadema de esta fabrica, es Christo, y mi querido Padre, piedras erectivas del Ecclesiastico Emispherio; y como avian de erigir un edificio indeficiente sin riesgos de ruinas, ni amenazas de baibenes, era forzoso que en quadro se colocassen; porque solo en esta, y no en otra figura construida, puede tener esta Ciudad su firmeza segura, y radicada. Ponga-
se,

Apocalip.
cap. 21. v.
16.

33

se, pues, Christo, y Pedro; como piedras edificativas de esta Eclesiastica maquina, en forma crucificadas, figurando, y construyendo un quadrangulo fixo, recto, y permanente: *Civitas in quadro posita est*; para que de este modo quede esta prodigiosa maquina, relevante estructura del todo pulida, perfecta, y cincelada, y mi venerado Padre, como piedra fundamental, colocado en su fabrica, con el mayor primor del Arte, y felicidad de el Artifice: *Civitas in quadro posita est: Tu es Petrus, & super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam: Beatus es Simon Bar-Jona.*

SUPERORACION.

Conclui, ò Santissimo Padre excelso! Amaine ya las velas este cansado Bujel de mi rudeza, quedandose en las orillas de la alta mar de tus glorias. Hasta aqui pudo surcar reverente mi passion, porque tan corto vaso no podia velificar golfo tan inmenso. Aun no saliendo del Puerto, milagro ha sido el no perderse, siendo el Piloto tan corto; pero como avia de naufragar, si eras tu (ò querido Padre mio!) el Norte, y el Puerto de su rumbo? Sello reverente mi labio, pues aunque pudiera llevado de tu influxo, preconizar, y realzar mas tus elogios, no lo permite el tiempo, y si ahora lo digo todo, què he de decir despues? Empero, ò vilantes de mi presumpcion! Quien podrà terminar en tus glorias, aunque dure incessante su decir, hasta el fin de la posteridad?

Solo aquel numen Divino, pudo compendiar en tres palabras tu grandeza: *Tu es Petrus*, parece que no pudo decirse menos, y es, porque mas no se puede decir; pues en este menos, està lo summo de tu sèr. Tanto se mereciò tu gloriosa confesion: *Tu es Christus Filius Dei vivi :: Et ego dico tibi, quia tu es*

Pe

Petrus. Ni tu pudiste proferir mas de Dios, y fuè solamente un algo de Dios, lo que dixiste; ni Dios parece que pudo premiarte menos, siendo tanto; y fuè solamente un algo, de lo que pudo premiarte: porque què mas pudo conferirte la Deidad, que hacerse su Vice-Dios, y unico 'Athlante de su Fè, confiandote en su Religion todo el pondus de su Divinidad, siendo custodia de los inmensos espacios de su mansion? *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam ::: Et tibo dabo claves Regni Cælorum.*

Math. citat.

Piedrate apellida: *Tu es Petrus*, porque eres un compendio de las piedras todas, y una cifra de sus preciosidades; eres especialmente piedra de tan subidos quilates, dice mi querido Augustino, que siendo tambien piedras los demàs Apostoles, en ti solo se hallaron recopilados, los esmaltes de todas: y si à estos les bastaba qualquiera preciosidad, para canonizarse de Beatificos, con mas razon debes tu serlo, pues eres de todas un epilogo: *Et quæ divisa Beatos ::: efficiunt collecta tenes.* Y asì

D. Aug. hic.

*Claudian.
lib. 1. de
laud. styli-
conis.*

Eres ardiente *Topacio*, por lo acrisolado de tu amor: *Tu scis quia amo te.* Prodigiosa *Esmeralda*, porque vacilante en los otros Discipulos la esperanza à el ocafo del sepulcro tomò Puerto en tu firmeza: *Dicite Discipulis ejus, & Petro.* *Jacinto*, porque si una de sus singularidades es fugar, ò auyentar la tristeza, para deponer la angustia que fomentò en tu corazon aquella tan decantada ofensa, fueron tus suspiros alivio de sus congoxas, y tus lagrymas antidoto de su pena: *Flevit amarè.* *Carbunclo*, cuyo privilegio es brillar entre las sombras, pues en los orrores de aquella torpe noche, que sirviò de obscura sombra entre tragicos insultos, y sacrilegos desahogos, à la traicion del mas alevoso. Solo tu azero supo lucir contra Marco: *Amputavit auriculam ejus.* *Margaritã*, que à el estrepito pavoroso del trueno, abre la concha, y expulsa su riqueza; porque à el rayo primero de la Divina vocacion, arrojaste

*Joan. cap.
21. v. 15.*

*Marc. cap.
16. v. 7.*

*Math. cap.
26. v. 75.*

Idem. v. 51.

la

la red: *Relictis retibus. Diaminte*; que desdena su labor, y es invencible à los impulsos del martillo, pues ni las resoluciones del *Oraculo* de tu voz admiten hierros, ni los golpes de la persecucion podrán mellar las seguridades de tu Fè: *Et portæ inferi non prævalent adversus eam.* Empero eres piedra tan prodigiosa, y de tales maravillas, que siendo fundamento de nuestra Catholicidad, mantienes, y sustentaràs en siglos eternos, la fabrica hermosa de Christo, sin riesgos de baivenes, ni amenazas de ruina.

Idem. cap. 4. v. 20.

Idem. cap. 16. v. 18.

Eres la piedra que avistaba Isaias por fundamento en Sion, la que contemplaba Zacarias de siete ojos, desvelada qual argos contra sus enemigos en la defensa de los siete Sacramentos, la del descanso de Jacob, pues en ella reclina nuestra Fè, la de David, que postra incircuncisos, porque arruina hereticos monstruos Dogmaticos; la piedra sobre que Moyfes descansò los brazos, para triunfar del perfido Amalecita; y la que sirviò de Atalaya para descubrir la tierra de promission; pues representando esta la gloria, à quien podemos deber la entrada sino à el que tiene las llaves de la Puerta? Abrirelas Santissimo Padre mio, à todos los que se alistan en las Vanderas de tu Milicia Canonica: alcanza para estos dos Ilustrissimos, Regios Cabildos, hijos peculiares de vuestro espiritu; vuestro espiritu, y vuestro zelo, merezcan los espirituales, y temporales bienes de tu patrocinio soberano la Religion, la Patria, la Corona: y en fin los pecadores todos la gracia, que nos lleve à ser linceos eternos de la Deidad en esse luciente Olimpo, brillante Alcazar de la Gloria:

Vide Isaias:

Zacharias:

Et cetera sequent.

*Ad quam nos perducatur,
Etc.*

O. S. C. S. R. E.

